

LIDERAZGO DE LUIS CARLOS GALÁN SARMIENTO

Luis Carlos Galán Sarmiento fue abogado, economista, periodista, candidato a la presidencia de la República de Colombia en 1982. Asesinado el 18 de agosto de 1989 por órdenes de Pablo Escobar y de Carlos Castaño.

Una frase muy común de él era: “La democracia sobrevive cuando el pueblo desarrolle una mentalidad analítica y auténtica sobre las realidades sociales”. Esto quiere decir que invitaba a que el pueblo analizara y pensara bien al momento de elegir un presidente, invitaba a elegir a quien tuviera ideas para el desarrollo del país, recomendaba ser transparentes sin dejarse deslumbrar por propuestas que no pudieran ser cumplidas y que solo trajeran engaño y daño al pueblo. Invitaba a reconocer los valores como lo principal; porque Galán siempre quiso el bien para la sociedad; por eso lo asesinaron, por querer mejorar la calidad de vida de los colombianos, por querer limpiar la sociedad, por denunciar aquello que corrompía, que dañaba, que causaba dolor y sufrimiento.

Si Galán no hubiera sido asesinado, el país fuera más equitativo, habría menos desigualdad, sería un país más consciente de la necesidad de rechazar las prácticas corruptas y mafiosas, las del atajo, las de que yo me salto la ley y no pasa nada. Hubiera más intentos de transformación de las formas de pensar, de la cultura de los ciudadanos a través de la educación e intentar recuperar la política ética, transformadora y equitativa.

Galán se preguntaba por qué la gente buscaba la droga sabiendo el daño que ocasionaba su uso, pero hoy en día la quieren aprobar disque con fines medicinales; pero no es la única droga que existe, y que debemos erradicar.

La ausencia de Galán contribuyó a la expansión del narcotráfico en Colombia, los niveles de este flagelo fueron desproporcionados hasta el punto en que hoy se adelanta una negociación de paz con el principal cartel del narcotráfico que se llama las Farc.

La labor de denunciar el narcotráfico fue lo que le costó la vida y esto lo podemos comprobar cuando la asamblea constituyente convocada años más tarde en memoria del candidato asesinado, terminaría rechazando la extradición por la que este peleaba.

La ausencia de Galán en la política Colombiana, fue una de las razones que permitieron que el narcotráfico siguiera evolucionando y siguiera dominando la escena política colombiana, hasta el punto que vemos hoy. Pero si hay razones para creer que con su liderazgo la historia de Colombia, podría haber seguido una trayectoria completamente distinta.

Galán fue un personaje que estaba fuera de las tradicionales maquinarias electorales y la cara más visible de un grupo de líderes, que de haber llegado a la presidencia, habría sido posible cambiar la historia y el rumbo de la política en nuestro país: El creía en que se podía consolidar un estado fuerte donde se atacara la fuente del mal como era el narcotráfico y esto impediría el crecimiento de la guerrilla y la corrupción en todas sus presentaciones.

Galán fue el impulso vital de una generación, la voz de la provincia, el ímpetu de los jóvenes. Cuando Galán subía a la tarima y empuñaba el micrófono la fuerza interior de sus ideas lo hacían un verdadero líder; pero fuerzas oscuras opacaron la luz y hoy lo reconocemos como símbolo de lucha y perseverancia contra la maldad de este país.

Desde mi corta edad, sin haber podido conocer este personaje, solo hablar de él por lo que leo y me cuenta la historia, creo que es hora de que el pueblo Colombiano recuerde que existió un verdadero hombre, un líder en todo el sentido de la palabra, un hombre luchador incansable por hacer valer la vida, la palabra y los valores, un hombre que quiso transformar la vida de cada Colombiano, pero que manos asesinas acabaron con su ideal de paz. Es hora de acabar con la corrupción, con la maquinaria que mueve este país que solo busca beneficiar a los ricos y empobrecer a los más desfavorecidos, es hora de que hagamos el cambio para disfrutar de un hermoso país como es nuestra amada patria colombiana.

A ejemplo de Galán, vamos en contra de lo que hace mal. Eduquémonos, leamos y seamos críticos y contundentes en las decisiones que marcarán el futuro que nos espera. Ya es hora de empezar a ver el cambio y eso está en nuestras manos.

Camilo Andrés Maldonado
Grado Noveno
Colegio Café Madrid.